

María José Rodríguez Pacheco

27 de Mayo del 2020

San José, Costa Rica

4 microrrelatos propios

“Al enviar este material para la campaña ArchivoCR Covid-19, doy la autorización expresa para que el Ministerio de Cultura y Juventud y sus adscritas, utilicen el material para integrar una colección de documentos sobre el tema. Igualmente, autorizo su divulgación y uso en los diferentes espacios de difusión y en todo tipo de plataformas de índole cultural e histórico”.

Microrrelatos dedicados con amor al COVID-19

Protocolo de lavado

Me quito los zapatos, la ropa de fuera y me meto a la ducha. Me quito los ojos, el pelo, las orejas.

Me quito el pensamiento, que ya no es mío. Está contagiado. Su infección es severa. ¿Letal tal vez?

Acumula más virus que mi cuerpo, sano por ahora. Explicame entonces, ¿cómo lo lavo? Para eso no hay cloro, ni alcohol en gel. Inyectame algo de calma, o para eso también hay que esperar un año al menos.

El coral

Me encuentro sumergida por completo, la superficie es simplemente inalcanzable.

Sus dedos se aferran a mis tobillos con ansias. Me sostienen fija al fondo, como un coral, levantando los brazos.

Las figuras en la superficie son amorfas. ¿Me hablan?

¿Me llaman?

Quiero salir, ver lo que me espera al otro lado. Muevo los pies con fuerza. Me pregunto si esto tendrá fin o si permaneceré aquí, enraizándome al fondo.

El botón de pausa

“¿Presionaste el botón de pausa?”, le digo levantando la voz.

“No”, me responde en susurro con los ojos extraviados.

Entonces comprendo, simplemente se detuvo. Todo. Agito mi cabeza incrédula y respiro con impaciencia.

“Pasame el control”, digo elevando el tono aún más. Sintiendo un espasmo en los músculos del cuello.

“¿Cuál control? No tenemos”

Golpeo la pantalla, el reproductor, el mueble, la pared.

¿Entonces?

A mí, en el 2025:

Reaccioná. ¿Leés esto? ¿Seguís siendo parte de este planeta?

Bien, felicidades.

¿Con quién hablaste hoy? ¿Y ayer? ¿A quién viste?

No vengás a decirme que solamente trabajaste, que la rutina, que las deudas...

Te soy sincera, me importan un carajo tus explicaciones. Si regresaste voluntariamente a la vida insulsa, hacete un favor y quedate en el 2020.